

Cristóbal Belloio, doctor en Filosofía Política y Máster en Teoría Política y Legal, quien vota En Contra:

“Si gana el A Favor es volver a construir una división irreconciliable en la sociedad chilena”

Flor Arbulú Aguilera
flor.arbulu@mercuriovalpo.cl

“Mis razones son las mismas que entregué y voté Rechazo para el texto de la Convención, que es uno maximalista en lo regulatorio y partisano en lo ideológico”, asegura Cristóbal Belloio, doctor en Filosofía Política y Máster en Teoría Política y Legal, sobre su opción de estar En Contra de la propuesta.

“Que sea maximalista en lo regulatorio significa que eleva cuestiones de política ordinaria a constitucional, lo que hace que termine ofreciendo, más bien, un programa de Gobierno, uno legislativo más que una Constitución; y eso me parece que es un error, que termina por achicarle la cancha a la democracia. Y me parece que es claramente partisano en el sentido de que refleja el ADN ideológico de un sector excluyendo al otro”, añade.

“Más allá del contenido mismo, lo que yo siempre visualicé para Chile era una Constitución que fuese fruto de un gran acuerdo transversal, donde las pocas cosas en las cuales estuviésemos de acuerdo -entendiendo que no somos todos amigos y pensamos igual- básicamente establecieran las bases de la convivencia política, de tal manera que pudiesen gobernar el día de mañana administraciones de signo político distintos, pero todos tener una especie de lealtad transversal, de patriotismo constitucional, de sentir que nuestras huellas dactilares de algún modo contribuyeron a escribir esas reglas”, detalla el docente de la Universidad Adolfo Ibáñez.

- ¿Por qué ambos procesos han dado como resultado textos con estas características?

- El primer proceso, entiendo, tuvo un carácter marcadamente adversarial, porque de alguna manera la Convención se sintió heredera del ethos del estallido social, un poco mandatada a representar esta especie como de rabia plebeya contra las elites y a identificar aquellos grupos que habían sido históricamente desplazados, oprimidos o desventajados, y asegurarles a esos grupos una especie de reivindicación, de compensación en el

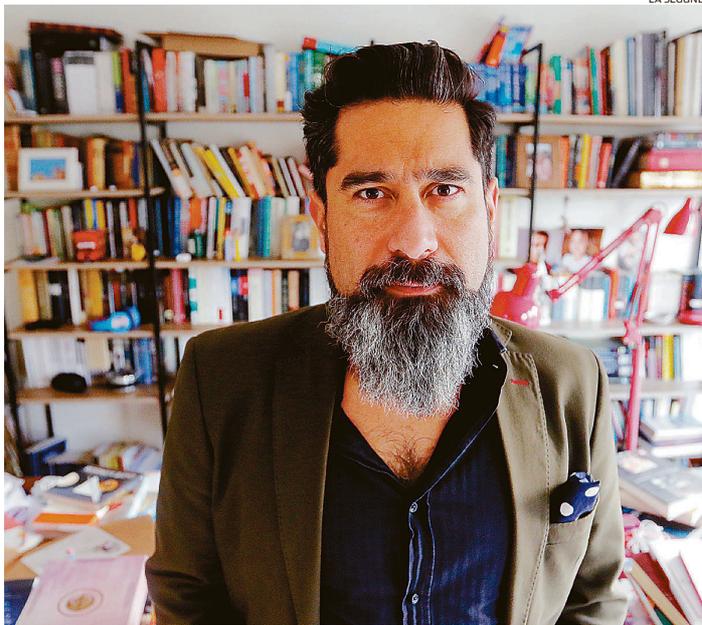
texto. Siempre tuvo, por así decirlo, un villano muy claro (...). Y me parece que, en el caso actual, ese mismo espíritu adversarial y revanchista viene por el lado de la derecha, es decir, ellos interpretan que el villano es lo que llaman la izquierda radical, los progres, el Partido Comunista, el Gobierno, hasta meten el octubrismo en el mismo saco, y ésta, por así decirlo, es su manera de decirle a ese mundo que se joda. (...) Creo que en ambos casos ha imperado la lógica de que hay que derrotar al adversario. Yo soy de aquellos que creen que la Constitución no es para derrotar a nadie, por el contrario, que todos nos sintamos más o menos cómodos con lo que hay.

- ¿Hay artículos con los que concuerde?

- Para seguir un poco con lo que estaba diciendo antes -y hablo por mí, cada uno tendrá su criterio-, la vara con la que yo medí es que no fuese ni maximalista ni partisano. ¿Qué significa eso? Nunca fue que me dieran el gusto a mí, nunca dije el sistema político tiene que ser parlamentarista o chao. Por ejemplo, yo siempre he sido partidario de que diga que Chile es laico. Lo decía el texto pasado, aun así, lo rechazé; no lo dice éste, pero no es la razón por la cual rechazo. Es decir, más allá de cuáles sean mis preferencias respecto de cómo debe organizarse el sistema político chileno, para mí lo que prima, en este caso, por consistencia, es aplicar los mismos criterios que apliqué la vez anterior. Me parecería una buena noticia, por decirlo de otra manera, un doble rechazo.

- ¿Por qué?

- Porque significa, de alguna manera, que los chilenos les están diciendo a los controladores políticos de ambos procesos que Chile no está de acuerdo con esta lógica adversarial a la hora de construir un pacto social. Me gustaría que se interpretara un doble rechazo, si es que llega a ocurrir, no sólo como que somos incapaces de elaborar una Constitución en democracia, sino que me gustaría que, de toda esta teleserie, por lo menos, aprendamos algo bueno. La lec-



PARA CRISTÓBAL BELLOLIO ESTA PROPUESTA ES TAN MAXIMALISTA Y PARTISANA COMO LA ANTERIOR.

ción que yo extraería de un doble rechazo es que los chilenos lo que quieren no es, por lo menos a la hora de enfrentar las bases de nuestra convivencia política, una lógica adversarial. Por eso creo que sería malo para Chile, y malo para la estabilidad política de Chile, que se aprobara una Constitución adversarial. (...) Me parece que eso sería lo peor que podría pasar como efecto político. Entonces, creo que es mucho más sano para Chile, en este caso, un doble rechazo.

- Por otra parte, parece que hay poco interés en el tema, un aburrimiento en torno al proceso.

- Algo te dice que las dos campañas estén compitiendo por cuál es la más convincente para cerrar el proceso, porque, así como en su momento Michelle Bachelet decía que Transantiago es una mala palabra, hoy día proceso constituyente se transformó en una mala palabra.

- La oposición utilizó la frase que dijo el Presidente “no se puede retroceder en los derechos que ustedes han ganado” en un encuentro feminista, para vincularlo al bando En Contra. ¿Por qué cree que pasa esto?

“La única manera que gana el A Favor es que seas capaz de decirles que es la forma de castigar a Boric. (...) Lo que demuestra lo nefasto que sería que ganara el A Favor para mí, desde ese punto de vista, porque significa que premiaste la forma de hacer política que me parece tremendamente deshonesto”.

- Lo que pasa es que, en este minuto, la derecha se está jugando mucho en esto. Ya decidió hace unos meses atrás que iba a darlo vuelta, está envalentonada con la épica que quiere darle la vuelta, por lo tanto, ha invertido muchas lucas, mucha cabeza en esto. Y hoy se dieron cuenta de que si gana el A Favor no va a ser porque la gente está de acuerdo con sus ideas. La única manera que gane el A Favor es que seas capaz de decirles que es la forma de castigar a Boric. Yo

creo que se dieron cuenta de eso en las últimas semanas y por eso han intensificado su fuego al Gobierno. Lo que demuestra lo nefasto que sería que ganara el A Favor para mí, desde ese punto de vista, porque significa que premiaste la forma de hacer política que me parece tremendamente deshonesto respecto del objetivo del que estamos hablando, que es elaborar un nuevo pacto social.

- ¿Y no considera que es una contradicción discursiva? Considerando que quienes están A Favor dicen que no se van a restringir derechos femeninos.

- Claro, pero no creo que les importe mucho. Lo que importa es que cualquier cosa que diga el Gobierno haga parecer como que está defendiendo una opción en desmedro de la otra, porque es la única manera que tienen de despertar a un votante que no aprueba al Gobierno, pero tampoco aprueba la teleserie constitucional. ¿Cómo hacer que alguien que no apruebe al Gobierno se pase a tu bando? Es como la cuadratura del círculo, muy difícil. El voto bronca -que lo están hablando en todas partes del mundo- no es el voto a favor de algo, sino el voto contra algo. Milei gana en Argentina no porque en

Argentina sean libertarios, gana porque la gente tiene una bronca gigante contra la élite política y económica, el establishment. La pregunta difícil para la derecha ha sido cómo transformar un voto bronca en un voto a favor de algo; y se dieron cuenta, hace poco, que eso no lo iban a lograr subrayando las virtudes del texto, diciendo que va a haber más libertad de elección, ni siquiera que va a haber menos políticos o más seguridad. La única manera de lograr transformar el voto bronca en un voto A Favor es identificando un buen villano. Entonces, en la medida que sigan insistiendo en que Boric vota En Contra están tratando de hacer que toda la gente que esta chata del Gobierno se vaya al A Favor. Y les ha resultado bien, porque desde que empezaron a hacerlo, empezaron a revertir un poco la tendencia.

- ¿Qué pasaría si gana el A Favor?

- Si gana básicamente es volver a construir una división irreconciliable en la sociedad chilena, cuando supuestamente estás prometiendo que esto te va a traer estabilidad. Yo no sé de qué estabilidad me hablan, porque es cierto vamos a tener un texto y se va acabar la incertidumbre jurídica y la conversación constituyente propiamente tal. Pero de qué estabilidad me hablas si tienes a la mitad de Chile picada, con sangre en el ojo, y que al día siguiente va a pedir la revancha. O sea, yo no veo ahí mucha estabilidad. Tú puedes tener, de hecho, la Constitución técnicamente más impecable del mundo, pero si el factor humano no se comporta la altura, ni la mejor Constitución sirve. (...) Creo que lo que había que hacer, después de habernos pegado el primer condoro, el de la Convención, era haber tomado el texto de la Comisión Experta y haber tratado de navegar dentro de esos marcos.

- ¿Usted cree que con esta elección se cierra el proceso?

- Que las dos campañas compitan por cuál es la que cierra de manera más convincente el proceso, de alguna manera, entrega luces respecto de que nadie tiene ni las ganas, ni la voluntad ni el capital político para seguir con esto. ➔